

# Bibliotecas escolares de nivel primario de la ciudad de Buenos Aires

*por Nancy Estela Delprato y Blanca Ester Piñeiro*

---

Supervisoras de Bibliotecas, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Galván 3463, 1431 Buenos Aires. Email: nancy@sinectis.com.ar; blanep@cvtci.com.ar

---

## Resumen

Nos referiremos a la transición de las bibliotecas escolares en el Sistema Educativo de la Ciudad de Buenos Aires. En 1978, solamente diez de las 433 escuelas primarias contaban con biblioteca escolar. La condición requerida para el acceso al cargo era tener título docente del nivel y título de bibliotecario. Hoy el 98% de las escuelas primarias de gestión oficial tiene biblioteca, la mayoría cuenta con computadora y su personal titular es docente y bibliotecario. El Sistema Educativo de la Ciudad de Buenos Aires carece de una estructura que articule y sistematice el accionar de las bibliotecas escolares de todos los niveles y modalidades. El fondo bibliográfico está constituido mayoritariamente por material literario. Con la creación de un grupo de supervisoras y el apoyo de un capacitador se procedió al cambio sistemático de dichas bibliotecas. Así, los espacios destinados a la biblioteca se fueron mejorando; las tareas cotidianas del bibliotecario escolar se agruparon en dos aspectos: técnico-administrativo y pedagógico; se inició el proceso de informatización ajustada a las necesidades de este tipo de bibliotecas y se cambió la concepción de la lectura. El proyecto total de supervisión de bibliotecas pretende realizar la Red de Bibliotecas Escolares del Sistema Educativo de la Ciudad de Buenos Aires. Quedan deudas pendientes, pero los basamentos logrados son interesantes. Párrafo aparte merece el cambio progresivo que la función bibliotecaria va logrando en su inserción en las instituciones.

## Palabras clave

Enseñanza primaria; Bibliotecas escolares; Buenos Aires.

## Abstract

School libraries in the city of Buenos Aires have gone through a transitional period in the last few years. In 1978, only 10 out of 433 elementary schools in the city had a library. Today, 98% of public elementary schools have a library, most of them furnished with computer equipment, and school librarians are teachers and librarians at the same time.

Buenos Aires Educational System lacks a structure that could allow for the interrelation of school libraries at all educational levels. Collections are mostly composed of literary materials. A systematic change in these libraries was achieved through the action of a group of supervisors, and the support of a trainer. Library facilities were improved, daily work was organized into two main categories, technical-managerial and educational; automation processes tailored to the needs of these libraries were initiated, and the very concept of reading was modified. The whole project of library supervision aims at the creation of a school library network within the Buenos Aires Educational System. There are still aspect to be worked out, but the achievements so far are interesting.

## Keywords

Primary education; School libraries; Buenos Aires.

## **Introducción**

Las escuelas primarias porteñas están cumpliendo su centenario. No hay ninguna biblioteca escolar centenaria. Dentro de la concepción pedagógica de la época, con el manual de estudios y el llamado libro de lectura alcanzaba para que los niños, en forma ordenada y secuencial, estudiaran los conocimientos que debían saber o que la escuela consideraba que debían saber y que el maestro dominaba. Todavía se oye algún chiste que recuerda la frase “estudien de tal a tal página”, en la que el estudio era concebido como una repetición mecánica hasta aprender casi de memoria. No siempre fue así, ni todos los maestros enseñaron empleando esta metodología, pero sí todos debieron valerse de sus propios recursos para elaborar sus clases.

Es evidente que los tiempos han cambiado. En el mundo actual —denominado “de la información, de la explosión informativa”— ya no es necesario ir a la escuela para tener información a su alcance. Ahora es necesario encuadrar esa información, seleccionar la que se necesita, hacer el mapa conceptual, tejer la red y navegar por ella sin quedar enredado. Al cambiar la postura ante los mecanismos que facilitan el acceso al saber, vino el replanteo de la situación: el conocimiento requiere confrontar distintos puntos de vista, rodear al objeto y abordarlo desde varias perspectivas. El manual todavía persiste, pero ha cambiado, utilizándose más como una guía o un “disparador hacia...” que como paradigma de la verdad única. La palabra revelada ya no lo es tal. Hoy hay que construir la palabra, construir su sentido.

En este momento pedagógico cobra fuerza la necesidad de contar con una biblioteca dentro de la escuela primaria que sea considerada un centro de aprendizaje. Las escuelas secundarias siempre tuvieron biblioteca pero las primarias, con su maestro único y su libro único, no parecían requerirlas, hasta

que las necesitaron. Ese fue el principio de la reforma educativa. Por la ventana de la biblioteca, y luego por su puerta ancha, se coló en la escuela una nueva historia. Y esto es bastante reciente.

## **Sistema educativo y bibliotecas**

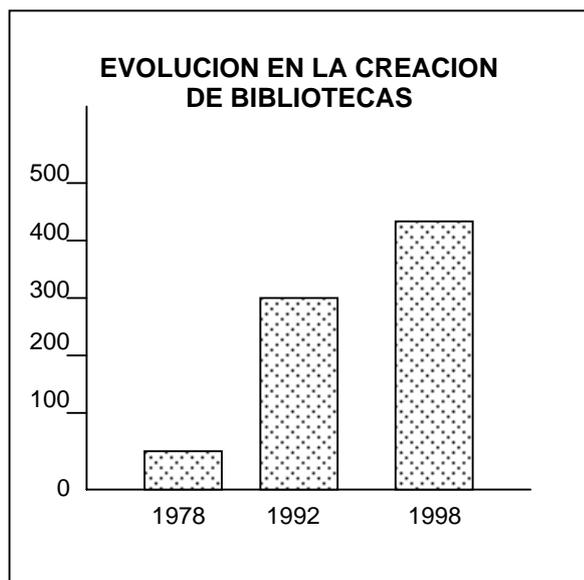
En esta ocasión nos referiremos a los hechos transcurridos en las bibliotecas escolares primarias del Sistema Educativo de la Ciudad de Buenos Aires.

En 1978, unas diez de las 433 escuelas primarias contaban con biblioteca escolar y —algunas de ellas— tenían carácter de biblioteca pública simultáneamente. A partir de esa fecha el crecimiento fue vertiginoso. Año tras año no cesó la habilitación de servicios bibliotecarios y —en consecuencia— la creación de cargos con la correspondiente asignación de partidas presupuestarias destinadas al pago de sueldos del nuevo personal. La condición requerida para el acceso al cargo era tener título docente del nivel y título de bibliotecario. Pero, dada la falta de personas capacitadas en bibliotecología, gestionaron los servicios maestros sin la preparación suficiente, pero con tanto entusiasmo que permitió que los mismos crecieran.

La realidad hoy es otra. El 98% de las escuelas primarias de gestión oficial tiene biblioteca y la mayoría del personal titular es docente y bibliotecario; el 2% restante (9 escuelas) no ha podido proceder a su creación por falta de espacio físico. No debe inferirse de los datos anteriores que la totalidad de los servicios que están en funcionamiento tengan una sala adecuada a sus funciones, ya que varios de ellos cuentan con un espacio muy reducido para tener el acervo y el bibliotecario realiza su tarea recorriendo las aulas. Además, con la llegada de las computadoras, varias bibliotecas que contaban con su espacio propio debieron compartirlo con el gabinete de computación o fueron desalojadas, con el consiguiente deterioro de los servicios.

En el curso de estos últimos 20 años no sólo creció el número de bibliotecas, sino

que dentro del Área de Educación Primaria se incluyó en el Estatuto del Docente Municipal el escalafón correspondiente; de los



cargos previstos sólo se concretaron el de Maestro Bibliotecario y el de Supervisor de Bibliotecas. Hoy somos cinco supervisoras en toda la Capital Federal, lo que implica que cada una tiene a su cargo aproximadamente 85 bibliotecas. El trabajo en equipo permitió ir dándole una organización sistemática, coordinando políticas, facilitando la coherencia de las acciones y la continuidad de las decisiones tomadas.

El Sistema Educativo de la Ciudad de Buenos Aires carece de una estructura que articule y sistematice el accionar de las bibliotecas escolares de todos los niveles y modalidades, de un subsidio fijo que asegure el incremento y la actualización permanente del acervo y de un marco de referencia jurisdiccional que norme o recomiende sobre aspectos esenciales como infraestructura, equipamiento, materiales, personal, funciones y servicios.

### Acervo

El fondo bibliográfico está constituido mayoritariamente por material literario y los sectores menos favorecidos son los de música, recreación y plástica. La biografía de Mozart de Editorial Claridad, que todavía

persiste en los estantes, amarilla y sin despegar sus hojas, empieza a ser acompañada por el rock, el juego, los instrumentos musicales y otras perlas atractivas. El incremento es lento pero persistente, al punto que los espacios en los estantes están ausentes. Inicialmente, estaban los libros que eran patrimonio de la escuela, los que encontramos dispersos en aulas y direcciones. Su organización permitió ponerlos en circulación. Pocos sabían qué recursos había en la escuela, pues los movimientos de personal y el aislamiento relativo a la forma de trabajo impedían que éstos estuvieran a disposición de todos cuando los necesitaban. Esta fue la primera revolución de la biblioteca.

El acervo de cada biblioteca lentamente se fue actualizando y enriqueciendo con nuevos libros, publicaciones periódicas, diapositivas, videos y CD-ROMS. No habiendo un presupuesto destinado a los mismos, los recursos de que disponen son azarosos: dependen del aporte de las cooperadoras, de alguna donación de particulares o de editoriales y de los criterios de distribución que cada institución adopte para el uso de los subsidios que el Gobierno de la Ciudad asigna a las escuelas. De todos modos, el buen criterio de selección de los equipos docentes permitió enriquecer la colección, incorporando otras temáticas, otros formatos, otros soportes, convirtiéndolas en activos centros de recursos múltiples.

La organización y el procesamiento del acervo se realiza de acuerdo con normas bibliotecológicas reconocidas, estando en este momento en proceso de acelerada informatización.

### Espacio físico

También los espacios destinados a la biblioteca fueron cambiando. En sus comienzos "cualquier rincón era bueno" y esto no es una metáfora. Fue así. Con el tiempo, la inserción cotidiana en la práctica docente hizo que la comunidad escolar comprendiera mejor su función y valorara su aporte.

Así, las instituciones escolares fueron mejorando las condiciones de las mismas: se

mudaron a lugares mejor ubicados o más céntricos o más tranquilos o más amplios o más luminosos. El televisor, la videocasetera, el proyector de diapositivas, la multimedia, siguen entrando para instalarse con naturalidad y codearse con el rincón para la lectura, como así también los almohadones, los pisos alfombrados y otros elementos de comodidad necesaria para leer por el placer de leer.

### **Los bibliotecarios escolares**

Las tareas cotidianas del bibliotecario escolar podemos agruparlas en dos grandes aspectos: a) el técnico-administrativo y b) el pedagógico.

#### **Aspecto técnico administrativo**

No vamos a abordar el tema referido a la gestión del servicio bibliotecario ya que, por tratarse de acciones propias de toda biblioteca, es conocido por todos los colegas.

En el año 1995 comenzamos la implementación del proyecto de automatización del procesamiento de los materiales bibliográficos y especiales, para una recuperación más ágil y eficiente de la información requerida por los usuarios. Cuando hablamos de usuarios, nos referimos a todos los que conforman la comunidad escolar (alumnos, docentes, no docentes, padres, ex alumnos).

La construcción de la viabilidad del proyecto implicaba contar con recursos materiales y humanos: *hardware*, *software* y capacitación del personal.

Decidimos adoptar el sistema CDS/ISIS, conocido en nuestro medio como Micro Isis, elaborado y distribuido gratuitamente por la Unesco. La capacitación del personal se inició a pesar de que no todas las bibliotecas poseían una PC y muchas de ellas, sólo un equipamiento mínimo (una PC 286). Muy pocas bibliotecas contaban con computadora, pero el entusiasmo generado permitió que las carencias materiales no fueran un obstáculo. Cada uno encontró la manera de iniciar este camino apasionante, ya sea con su computadora personal/familiar o en otro lugar del

establecimiento escolar que no era la biblioteca. Luego, con la coordinación y supervisión del capacitador, el Lic. Marcelo Cao, se procedió a la creación de la base de datos BibEs (Bibliotecas Escolares), la que se ajusta a las necesidades de este tipo de bibliotecas. Destacamos el trabajo de los *referentes*; así llamamos a los bibliotecarios más aventajados en el conocimiento de algunos de los tantos vericuetos que el Micro Isis ofrece, los que semana a semana probaron, corrigieron, hicieron sugerencias pertinentes para la mejora y el enriquecimiento de la versión. Posteriormente el capacitador, al que reconocemos como un pilar fundamental en este emprendimiento, le dio forma definitiva a la base de datos mencionada y elaboró el correspondiente manual de uso.

La lucha por el equipamiento propio fue otro hito en el desarrollo de las bibliotecas. Inicialmente, la introducción de las computadoras en la escuela implicó prestigio y “avanzada en las ideas”, aunque no se las utilizara ni se supiera muy bien qué hacer con ellas. Cuando se crearon los gabinetes de informática en todas las unidades escolares de la jurisdicción, los bibliotecarios realizaban allí su tarea, realidad que en algunos casos aún subsiste. Esta es una historia aparte que no podemos eludir, ya que significó un gran esfuerzo lograr tener este elemento indispensable para la informatización de los servicios. A fuerza de insistir, las PC fueron entrando en las bibliotecas. Claro está que solían ser las máquinas que ya nadie quería por obsoletas y que, generalmente, no servían para mucho en la biblioteca tampoco, pero permitieron que las bibliotecarias rompieran su miedo a tocar el teclado. Hoy la mayoría de las bibliotecas cuentan con este recurso y algunas de ellas son multimedia, permitiendo la búsqueda de información en otros soportes.

El proyecto completo de la Supervisión de Bibliotecas es más ambicioso: nos proponemos alcanzar la realización de la Red de Bibliotecas Escolares del Sistema Educativo de la Ciudad de Buenos Aires. Ya ha sido diseñada y está funcionando mediante la distribu-

ción de disquetes; falta su implementación informática, lo que implica contar con recursos materiales y humanos destinados a tal fin. La biblioteca virtual viene asomándose por el horizonte. Le abrieron la ventana en varias escuelas y, en otras, los *modems* siguen guardados en los armarios bajo llave (sagrado inventario protector mediante), obsoletos pero flamantes. Es un problema real la falta de una línea telefónica exclusiva para este tipo de comunicaciones y la disposición de una dirección electrónica, pero la brecha ya está abierta y el entusiasmo de los bibliotecarios está logrando una digna entrada en el nuevo siglo.

### **Aspecto pedagógico: formación de usuarios**

El segundo aspecto enfoca la “formación de usuarios autónomos de los recursos para el aprendizaje” esencial para el ejercicio de la autodidaxia en el marco de la educación permanente. Teniendo en cuenta los aportes de las ciencias sociales y en especial de las ciencias de la educación, es imprescindible cambiar la mirada sobre lo que significa la construcción del conocimiento. Ahora sabemos más sobre los mecanismos y estrategias mediante las cuales el ser humano aprende. Estos nuevos saberes nos comprometen a modificar prácticas muy enraizadas en nuestras instituciones educativas, propias del siglo pasado, que no pueden sostenerse en este fin de milenio.

Es decir, para que nuestros alumnos puedan insertarse dinámicamente en el espacio social, la escuela es la encargada de enseñarles a transitar este camino del aprender a aprender.

Es en este sentido que estamos trabajando, impulsando la elaboración, ejecución y evaluación permanente de proyectos institucionales sobre el tema, que estimulen la formación y afianzamiento de la pareja pedagógica docente-bibliotecario, que tengan en cuenta procesos completos para que los aprendizajes resulten significativos, que contemplen la necesidad de enseñar a los chicos las técnicas

de estudio adecuadas en cada caso, que la búsqueda, selección, procesamiento de la información sean contenidos previstos, graduados y sistematizados a través de los diferentes niveles de escolaridad.

### **La lectura**

Con las bibliotecas entró también otra concepción de la lectura, no sólo para estudiar sino por el puro gusto de leer. Es eso que hoy todos pregonamos como pan cotidiano: la lectura por placer, desinteresada de la calificación y de la obligación. Esta lectura no sólo abarca la literatura (que cubre el 50% del fondo bibliográfico), sino también libros de ciencias y de temas variados, complementados con revistas e historietas. Según las estadísticas realizadas durante estos últimos 5 años, podemos decir que cada niño retira un promedio de 6 libros por año y cada maestro, diez. Suponemos que los leen o los hojean o ejercen el derecho a leer salteado, a leer todo de cabo a rabo, a mirar o a “pico-tear”.

### **Conclusiones**

Quedan deudas pendientes, pero los basamentos logrados son interesantes. La informatización obligó a una normalización más estricta de los registros; los catálogos colectivos emprendidos, así como la catalogación cooperativa de revistas que están en todas las escuelas, denuncia los huecos de formación bibliotecológica y permite enfilarse en la capacitación en ese sentido. Un logro destacable fue el aporte realizado por un grupo de bibliotecarias con una formación más avanzada, que trabajó tanto en la elaboración de un catálogo colectivo sobre derechos humanos como en la catalogación cooperativa de publicaciones periódicas. Este es el comienzo de un estilo de trabajo que permite ahorrar esfuerzos y tiempo. Estos bibliotecarios se reúnen periódicamente y son un factor importante para la resolución de los problemas que se presentan en el quehacer cotidiano.

Párrafo aparte merece el cambio progresivo que la función bibliotecaria va logrando en su inserción en las instituciones. Costó modificar los modos y hábitos de uso del servicio, ya que inicialmente, salvo honrosas excepciones, se visualizó a su personal como una bibliotecaria-maestra-suplente que cubre los baches provocados por ausencias de maestros. “Total no tiene nada que hacer” “Se la pasa leyendo o está sentada sin hacer nada”. Y se siguió poniendo un horario para ir a la biblioteca: “Tomá los chicos, te los dejo

para tu clase” o “¿Qué les vas a dar hoy?”. A través de la superación de distintas etapas la biblioteca fue asimilada a la institución escolar, dejó de ser una isla hasta el punto de convertirse en un espacio de libertad, de puertas abiertas y de referencia obligada para la implementación de los proyectos pedagógicos.